

El autor analiza en el último capítulo los sucesos del 20 de diciembre de 2001 y su continuidad. En él recalca que estos acontecimientos expresan una "dramática continuidad", el espíritu de rebelión venía incubándose desde hacía tiempo, la crisis argentina hay que enfocarla en un proceso de larga duración, es el estallido de una insuficiencia institucional con raíces próximas y lejanas. Ésta es, en opinión del autor, la causa inmediata de la rebelión y en segundo lugar la clase política argentina. La costumbre fuertemente arraigada, de gasto público sin orden alguno, es una de las causas principales que ha conducido a una declinación que lleva ya medio siglo. Una de las claves de bóveda del proceso es la falta de correspondencia entre derechos y obligaciones.

La reforma política no podía estar ausente en el análisis y diagnóstico del politólogo, aunque con respecto a su futuro es la gran apuesta que el autor deja en suspenso; reconoce la crisis de la república dentro de la democracia y que ella ha revelado la ausencia de un concepto de la ciudadanía fiscal capaz de sostener una obra común a varias generaciones. La respuesta queda abierta.

El estudio integra conceptos políticos, sociológicos, históricos en una síntesis finamente desplegada, ilustrada a cada paso con situaciones históricas tanto mundiales como preferentemente argentinas. El ensayo de interpretación que realiza Botana es un esfuerzo sostenido por comprender más y más la realidad argentina, esfuerzo que permita al mismo tiempo esbozar líneas de solución para las generaciones futuras. El libro reclama una lectura detenida y fecunda.

HEBE CARMEN PELOSI

MIGUEL ÁNGEL DE MARCO, *Soldados y poetas*, Buenos Aires, Emecé, 2002, 274 pp.

El historiador Dr. Miguel De Marco es autor de una abundante bibliografía que va desde medulosos estudios como *La marina española en el Plata* hasta bibliografías tan variadas como las de Bartolomé Mitre y de *Carlos Casado del Alisal*, pasando por un trabajo tan novedoso por su enfoque como *La guerra del Paraguay*. Pero De Marco además de historiador es periodista. Esto le ha permitido hacer, además de reales aportes con sus investigaciones, trabajos de divulgación que a la atracción de su variada temática agregan el mérito del pulcro estilo literario.

Dispersos originariamente en múltiples periódicos, el autor tuvo la feliz idea de reunir sus artículos en libros, que permiten al lector recuperar situaciones y anécdotas que devuelven la vida a la historia y el gusto a su lectura. Al pecado de una vieja historia de “mármol y bronce” siguió el de los análisis de procesos donde el hombre desaparecía o se desvanecía de la escena histórica. Una historia que devenía en lectura de profesionales y eruditos, es decir inaccesible y ajena al hombre común, necesitado de recuperar sus raíces, de reencontrar su pasado en medio del torbellino de las angustias diarias y de las amenazas de una globalización que lo va transformando en un apartida.

Hoy, cuando la más moderna historiografía del primer mundo rescata la historia política como objeto, la biografía como género y el relato como vehículo del conocimiento histórico, De Marco demuestra que desde hace años se ha aproximado a estas modalidades, pero además las ha utilizado para que el lector no profesional pueda introducirse en ellas. A *Argentinos y españoles* (1983), *La Patria, los hombres y el coraje* (1998), en cierto sentido también *Corsarios Argentinos* (2002), se agrega ahora *Soldados y poetas*, que reúne sesenta y seis escenarios y retratos de las más variadas situaciones y personajes. Como los anteriores, este libro se puede leer de una sentada por la atracción y diversidad de sus relatos, pero será más frecuente que el lector, en busca de solaz a la vez que de conocimiento, se detenga a leer una veintena o treintena de páginas, escogidas al azar o según su talante del momento, y lo cierre con la intención de poder seguir disfrutándolo en la primera ocasión.

Es imposible en una reseña recapitular los múltiples temas tratados por el autor. A simple título de ejemplos cabe mencionar el incidente entre serio y risueño protagonizado por San Martín y el mayor Melián, los problemas de los inmigrantes canarios y gallegos que llegaron hacia 1827, la evocación de Alejandro Danel, el retrato del presbítero Tomás Canavery o la misión de Juan Bautista Alberdi ante el Papa Pío IX. Y como ejemplo de la falta de respeto de nuestros gobiernos por la memoria de los hombres públicos, la lamentable historia de la casa donde murió, en Cádiz, don Bernardino Rivadavia.

Como colega académico del autor, podrá decirse que me alcanzan las generales de la ley para escribir este comentario. Tal vez sea cierto, pero mi respuesta es: tome el libro, léalo y después discutimos. Un solo punto concedo a la suspicacia del lector: mi envidia porque no soy capaz de producir este tipo de libros que, a la vez que refrescan los recuerdos de los eruditos,

ponen la historia en las manos de quienes no la frecuentan. Y en unos y otros producen una angustiada añoranza de ser patriotas.

CÉSAR GARCÍA BELSUNCE

EDUARDO DEVÉS VALDÉS, *Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950). El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*, Buenos Aires, Editorial Biblos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000, t. I, 318 pp.

La obra de Eduardo Devés Valdés se estructura en torno a los conceptos de modernización e identidad que se revelan como principios de articulación en la oposición o conciliación de la historia intelectual latinoamericana de la primera mitad del siglo XX. El autor pone el acento en las sucesivas "olas" de modernización en dialéctica con lo identitario latinoamericano, que se encuadran en un eje de historia intelectual. Lo modernizador está entendido como un afán que toma como modelo los países más avanzados, poniendo énfasis en lo científico-tecnológico, acentuando la eficiencia o la productividad. El afán identitario, en su opinión, insiste en la reivindicación de lo propio o lo autóctono, que marca la independencia y la búsqueda de un destino autónomo.

La historia intelectual es un camino frecuentado desde la década de los 70 en simultaneidad con la renovación de la historia política; esta perspectiva deja de lado el viejo esquema de las influencias culturales y busca penetrar en lo cultural. En este sentido el esquema de las redes intelectuales resulta un aporte innovador de Devés en cuanto herramienta que permite una visión global que ayuda a comprender la interacción cultural y contribuye a despegar incógnitas.

La tesis de Eduardo Devés afirma que el pensamiento latinoamericano desde comienzos del siglo XIX oscila entre la búsqueda de modernización o el reforzamiento de la identidad, o en un equilibrio de ambas dimensiones. La alternancia entre modernización e identidad el autor la grafica por períodos que en el texto resultan abiertos y en interacción.

La identidad reconoce, en un proceso de larga duración, tres etapas que el estudioso califica de cultural, social y económica, de acuerdo con la prevalencia de uno u otro factor. El punto de partida es la publicación del *Ariel* de José Enrique Rodó que inicia un ciclo identitario y sucede al mode-